

# Siqueiros, el gran innovador

OSCAR GILBERTO BUSTAMANTE DURÁN\*

Para apreciar la obra de David Alfaro Siqueiros es necesario entender sus inquietudes políticas, conocer su incursión en dos conflictos armados y saber de su expulsión de México, Estados Unidos y España. Comprenderlo implica adentrarse en el ímpetu de este hombre, que adquirió sus fundamentos teóricos hasta que inició su práctica pictórica. Lo absorbente de este trabajo le impidió escribir sus memorias durante mucho tiempo; las realizó hasta que estuvo recluido en Lecumberri.

El inicio de su preparación artística (en 1911) estuvo marcado por la huelga de la Academia de San Carlos, en donde los estudiantes pedían, además de cambiar el sistema de enseñanza, ¡que se nacionalizaran los ferrocarriles! En 1913 se incorporó a las fuerzas revolucionarias de Venustiano Carranza, alcanzando el grado de Capitán Segundo, después fue asignado como agregado militar a varias embajadas de Europa, donde tuvo la oportunidad de estudiar las obras del renacimiento y conocer a Diego Rivera, además de publicar diversos textos.

A su regreso a México se dedicó a la actividad política e ingresó al Partido Comunista Mexicano, más tarde fundó el Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores

y Escultores, para el cual creó, junto con Diego Rivera y Xavier Guerrero, el periódico “El Machete”; íntimamente ligado a este proceso se encuentra la realización de los primeros murales de esta etapa en el ahora Ex-Colegio de San Idelfonso, dando origen a la llamada “Escuela Mexicana de Pintura”. Junto con Rivera, José Clemente Orozco y Emilio García Cahero se propuso devolver al arte público los ideales de la Revolución Mexicana. Este fue uno de los sellos característicos de su obra: *la pintura ilustrativa*.

Para Siqueiros la pintura era ilustrativa o decorativa; la primera transmite ideas, conceptos, pensamientos filosóficos, etcétera, mientras la segunda aborda temas intrascendentes y se convierte en elitista, posición contraria a la de su génesis: los murales rupestres, el arte griego, el renacimiento y nuestro arte precolombino.

## La América Tropical

Firme en sus convicciones, dedicó gran parte de su vida a organizar sindicatos en Jalisco, lo cual motivó su expulsión del país y la búsqueda de refugio en Estados Unidos, donde adquirió algunos conocimientos fundamentales para pintar “La América Tropical” (mural de 6 x 30 metros), obra con la cual concluyó que no debía utilizar

los métodos tradicionales de composición, debido a que el observador no es un ser fijo en el espacio, sino que se encuentra en movimiento y observa desde distintos ángulos y distancias. De manera intuitiva comenzó a practicar la *perspectiva poliangular*, para aprovechar las “deformaciones” del mural.

Con la inquietud de saber cómo se pintaba un mural en el exterior, consultó al arquitecto austriaco Richard Neutra, quien le recomendó que en vez de extender sobre el muro la capa tradicional de cal y arena para pintar al fresco, utilizara una mezcla de cal y cemento, la cual respondería mejor a las expansiones y contracciones del concreto. La nueva mezcla dio tan buen resultado que a pesar de que el mural fue borrado y las capas de pintura se desprendieron, “La América Tropical” se puede apreciar de nueva cuenta gracias a su restauración.

El mural fue borrado porque Siqueiros en vez de pintar una escena paradisiaca, como lo sugiere el título, pintó la América

oprimida, selvas deforestadas, al centro un indígena crucificado de pies y manos y encima de la cruz, un águila imperialista. Después de esto, fue expulsado y partió rumbo a Uruguay donde utiliza por primera vez la *piroxilina*, que era el material ideal a su inquietud por encontrar una pintura resistente y especial para un mural exterior. Por si fuera poco, esta pintura respondía perfectamente a la herramienta que había usado en “La América Tropical”: *la pistola de aire*.

En 1936 organizó en Nueva York su “Siqueiros Experimental Workshop” en el que participa Jackson Pollock, máximo exponente del expresionismo abstracto. Al año siguiente se unió al Ejército Popular Español y alcanzó el grado de Teniente Coronel. En 1939 se pidió a los extranjeros que se retiraran de sus puestos y retornaran a sus países de origen. En el caso especial de México no se le dio el reconocimiento oficial que merecía, lo cual molestó a Siqueiros, quien atribuyó



esa desatención al asilo que el General Lázaro Cárdenas otorgó a Leon Trotsky, e inconforme por esta situación, asaltó la casa de Trotsky el 24 de mayo de 1940, con el fin de extraer documentos que probaran que la estancia del revolucionario ruso en el país era peligrosa. Ante estos acontecimientos es aprehendido en Jalisco, y pese a que tenía en su contra los cargos de homicidio, asalto, robo, suplantación de uniforme, ataques a la autoridad, entre otros, recibió apoyo de Carlos Pellicer, Manuel Álvarez Bravo, Alfonso Reyes y, gracias a la ayuda de Manuel Avila Camacho y Pablo Neruda logró viajar a Chile.

Después de una gira por América para apoyar su manifiesto "En la Guerra, Arte de Guerra", publicado en 1942 y "No hay más ruta que la nuestra", editado en 1945, los cuales marcan el "Renacimiento de la Pintura Mexicana". Éste, a su vez, fue el camino hacia un *nuevo humanismo*. En ese mismo año impulsó la creación de un Taller de Ensayo de Pintura y Materiales Plásticos en el Instituto Politécnico Nacional.

En 1951 participó en la XXV Bial de Venecia, en la cual obtuvo el segundo lugar, más adelante publicó el libro titulado "Cómo se pinta un mural", en el que expone sus técnicas, materiales, método de composición (fotografía, cinematografía, pistola de aire, piroxilina, perspectiva poliangular, etcétera), y propone el cambio definitivo del caballete por la arquitectura.

De 1952 a 1956 realizó los murales de Ciudad Universitaria y criticó duramente a Diego Rivera y a Juan O'Gorman calificando a sus murales como neoprimitivos. Los exhortó a realizar pinturas con base en *los medios y las formas de expresión modernos*.

En 1960 viajó a Venezuela y Cuba ofreciendo entrevistas y conferencias que después compiló para publicar "La Historia de una Insidia. ¿Quiénes son los traidores de la Patria? Mi respuesta". Por este escrito fue acusado de disolución social y aprehendido en la casa de Alvar Carrillo Gil y sometido a juicio, así como recluso en Lecumberri. Durante su encierro cuestionó al gobierno y luchó, junto con su esposa Angélica Arenal, para recuperar el mural "Cuauhtémoc contra el mito", que había pintado para su suegra. El 13 de julio de 1964 fue *indultado* por los servicios que prestó a la nación.

Una vez libre, se dedicó a terminar los murales que tenía pendientes en el Hotel Casino de la Selva, Cuernavaca; en el teatro Jorge Negrete; en el Museo Nacional de Historia y en la Secretaría de Educación Pública.

La última gran obra de Siqueiros es el *Poliforum Cultural*, en él pintó el mural "La Marcha de la Humanidad en América Latina, en la Tierra y hacia el Cosmos, Miseria y Ciencia", basó este trabajo en lo que pintó en Lecumberri, y en las teorías-prácticas que postuló. En esta obra colaboró con el arquitecto Guillermo Rosell de la Lama —no como en Ciudad Universitaria, de la que siempre se quejó porque le asignaron los muros en que debía trabajar sin consultarlo—. Logró la integración de la plástica (pintura, escultura, arquitectura) cosa que según él, no realizaron los grandes maestros del renacimiento: Miguel Ángel Buonarroti, Rafael Sanzio y Leonardo Da Vinci.

A diferencia de otros edificios, en el Poliforum se pierde el concepto de su creación sin sus murales. El mural se convierte en indispensable, porque está ligado a la estructura; las secciones del mural fueron creadas con un proceso industrializado, usando las técnicas del momento, además de materiales como el asbesto-cemento y el acero.

El gran innovador, David Alfaro Siqueiros demostró que al igual que la arquitectura, la pintura y toda actividad humana evolucionan y se expresan conforme cambian los modos de vida, avanzan las técnicas o se descubren nuevos materiales; las obras alcanzan su máxima expresión cuando utilizan todos los medios de su época.

Fuentes:

Obras de David Alfaro Siqueiros:

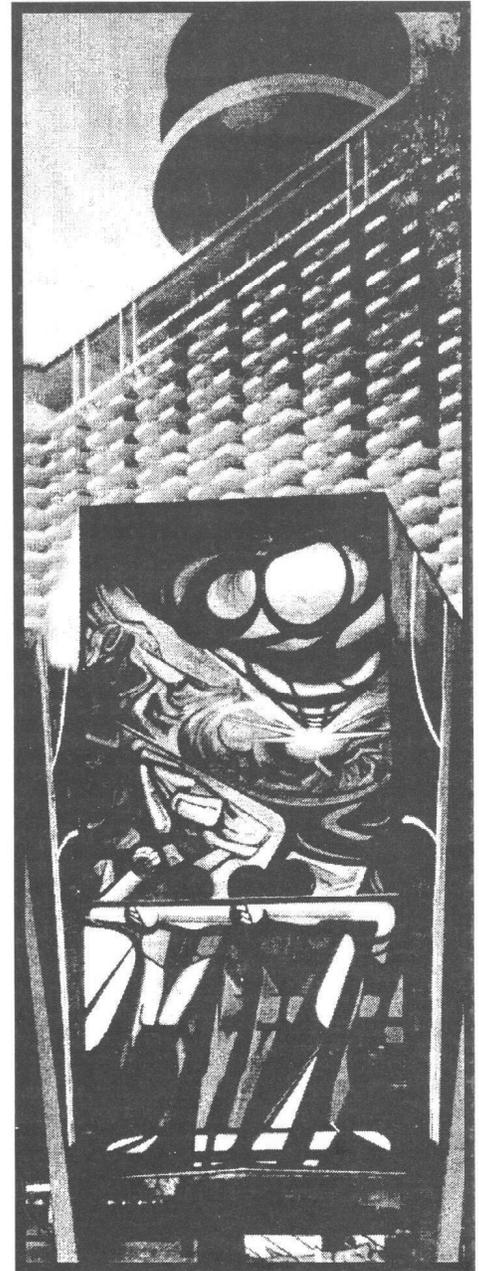
*No hay más ruta que la nuestra*. México, 1978.

*Cómo se pinta un mural*, Ediciones Arte Público, México, 1978.

*La Historia de una Insidia*, Ediciones Arte Público, México, 1960.

*Me llamaban el Coronelazo*, Editorial Grijalbo, México, 1977.

Bibliohemeroteca de la Sala de Arte Público Siqueiros.



\*Alumno de la ESIA-Tecamachalco.